



## TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

*Nada extraño*

Roberto Madrazo Pintado ha emprendido el camino que lo lleve a Los Pinos el próximo año. Como su contrincante más cercano, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), escogió el Norte para recorrer el País. Estuvo en Mexicali y Tijuana, Baja California, el 16 y 17 de agosto, respectivamente. Ahí fue recibido por miles de priistas, quienes sienten ya muy cercano su regreso a la cúspide del poder nacional. El acto de cierre de su primer recorrido fue programado en la plaza de toros El Toreo de Tijuana. Más de 15 mil militantes y simpatizantes atiborraron el acto, llegados de toda la entidad. Como cantara en el preámbulo del evento el imitador de Juan Gabriel: "Por eso aún estoy en el lugar de siempre... para que tú al volver no encuentres nada extraño, y sea como ayer...". Así quisieron los organizadores que fuera el evento: De masas, para que no quedaran dudas de quién puede reunir más gente: Desde luego que Madrazo y no AMLO, quien convocó a 6 mil personas días antes, a su paso por la entidad.

Analistas y adversarios resaltaron el acarreo del que hizo gala el PRI para reunirle tanta gente a su líder. No podía ser de otra manera: Es la esencia del partido. Así fue concebido desde sus orígenes: Como un partido de masas. En su transformación de Partido Nacionalista Revolucionario a Partido de la Revolución Mexicana en 1938, bajo el Gobierno del general Lázaro Cárdenas, el partido fue diseñado para que a su interior los pilotes que

sostuvieran al Estado postrevolucionario fueran los sectores obrero, campesino, popular y, en los primeros años, el militar. Todo dentro de las organizaciones, nada fuera de ellas. La figura del ciudadano quedó subsumida en aquéllas. Desde sus inicios se echó mano a la movilización de las masas para demostrar la fuerza del Estado. Eran las organizaciones las encargadas de conducir la política revolucionaria. El cambio de PRM a Partido Revolucionario Institucional en 1946 no transformó las estructuras, sólo dejó fuera al sector militar, dando paso a los gobiernos civilistas.

Es difícil que durante este año el PRI cambie de estilo y prácticas. Sería como pedirle peras al olmo. No lo va a hacer, porque está en su naturaleza la política de masas. Si pierde la elección presidencial, tendrá que plantearse cambios a fondo para encarar el futuro. Si gana, se verá obligado a lidiar con un sistema político más abierto, con medios de comunicación críticos, con una sociedad más vigilante y con la necesidad de rendir cuentas. También en este escenario tendrá que cambiar para adaptarse al medio. Desde luego que no tendrá necesidad de una cirugía mayor, como lo sería ante la pérdida de la "madre de todas las elecciones".

Dado que estamos en la víspera del inicio formal de las campañas presidenciales, ello explica el intento por limar las asperezas en la relación del presidente del partido y virtual candidato a la Presidencia, Roberto Madrazo, y la secretaria general, Elba Esther Gordillo. Sabe bien Madrazo que de se-

guir la disputa, saldría perdiendo su candidatura. Elba Esther representa la expresión más acabada del corporativismo priista: Es la líder indiscutible del sindicato más grande y poderoso de América latina: El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. El caudal de votos que cualquiera de los candidatos priistas pudiera perder en un enfrentamiento con la profesora, puede ser fundamental para decidir una elección tan competida como lo será la del 2006. Por ello, los miembros del Tucom la fueron a buscar a su casa de San Diego, por eso la recibió Madrazo Pintado el domingo 21 de agosto. La profesora representa mucho, puede ser la diferencia entre ganara o perder la Presidencia.

Tan importante para Madrazo es Elba Esther como Cuauhtémoc Cárdenas. Vaya paradoja: Quien se encuentra más contento con la probable candidatura del ingeniero es el ex Gobernador de Tabasco. Cárdenas representa el porcentaje de votos que podría ser la diferencia entre Madrazo y AMLO. Esos 4 o 5 puntos que obtendría Cárdenas serían restados a la candidatura de AMLO. Con lo cuál el ingeniero se convertiría en el verdadero protagonista de la contienda: Permitiría el regreso del PRI a Los Pinos.

Lo que queda claro de la intensa movilización priista de los últimos días, es quién es "el bueno", el que cuenta a su favor con toda la estructura es Madrazo Pintado. Arturo Montiel tiene todo en contra. Parece un pleito tan desigual como el enfrentamiento entre un peso completo y uno pluma. Tan se conoce el resultado que no pocos piensan que se trata de un montaje para dar la impresión de un proceso democrático en el seno priista. Ya ve usted como es de mal pensada la gente.